

COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

Febres - Cordero, Foción...

Orígenes de la odontología. Caracas (Arte) 1966.

Lujosamente presentado y en excelente impresión, Foción Febres - Cordero, ha editado su estudio como individuo de Número a la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, con el título de Orígenes de la Odontología. Este trabajo útil tanto para el estudiante como para el especializado, es un capítulo de la obra, de largo aliento, que tiene en preparación, en la que se refiere a la Odontología Mediterránea, donde desvirtúa, entre otras cosas, algunas de las falsedades y leyendas que se repiten continuamente y se transforman en verdades históricas, de las que nadie se molesta en buscar las fuentes y corroborar su exactitud, como ser que la profesión odontológica comenzó en los salones de los barberos. Nada más lejos de la verdad afirma Febres-Cordero y lo explica ampliamente en su obra. Sostiene que eran médicos los primeros practicantes de la Odontología, en el vasto escenario del cercano Oriente. Médicos que debían tener algo de magos, de curanderos y de sacerdotes, si querían figurar en tal carácter. Imperaba en ese momento un concepto sobrenatural y oculto de las cosas.

Nos da a conocer que en la Mesopotamia se tenía un claro conocimiento de la Higiene Bucal. Se friccionalaban los dientes y las encías con el dedo envuelto en un pedazo de trapo y se tenía un concepto de la infección focal de acuerdo a los consejos dados por un médico asirio a su rey para la atención de su hijo. La exodoncia era

manual, limitada, por cierto, a dientes móviles.

En Egipto, se padecían las mismas afecciones que hoy, avanzando la proporción de las caries a medida que se mejoraba la cocina. Para reducir la luxación empleaban el mismo procedimiento que en la actualidad. La cirugía alcanzó un alto nivel, no así la operatoria dental y la prótesis que no fueron practicadas por los egipcios, pues no se ha podido encontrar pruebas de las mismas. Cita al más antiguo de los profesionales conocidos, Hesi-Ré. Jefe de los Dentistas del palacio real de la época de Zoser (2780-2720 a.c.).

Someramente hemos destacado algunos aspectos de la obra iniciada con adecuada metodología, ubicando a la medicina y a la odontología en la geografía de la época, sin descuidar el momento histórico, político, económico y cultural que se atravesaba.

En fin, es un capítulo didáctico por excelencia, profusamente ilustrado, merecedor de todo elogio. Es de esperar que su autor Foción Febres - Cordero, persevere en su labor, despejando la nebulosa que cubre los orígenes de la odontología.

Prof. Dr. Juan A. Fontán

Titular de la Cátedra de Odontología Legal, Economía dental e Historia de la Odontología.

Kohan, Roberto

La cerámica en odontología. Buenos Aires, Mundi, 1967.

316 p., ilus. 26 cm.

La carrera profesional del autor Dr. Roberto Kohan es conocida por la de-

dicación de toda una vida al desarrollo, la aplicación y la enseñanza de la difícil disciplina llamada cerámica. Apasionado y brillante especialista, dictante de cursos de perfeccionamiento profesional durante casi cuarenta años, el Dr. Kohan se enfrenta en este libro con dos problemas: Tamizar y escoger de sus conocimientos lo más útil, y transmitir eso a los lectores. Ha resuelto ambos con una eficiencia que hará de este libro un elemento necesario para los que deseen aprender o perfeccionarse en la cerámica odontológica.

Los primeros capítulos tratan sobre las coronas de porcelana, desde el tallado del pilar hasta la confección en laboratorio por diversas técnicas.

En el desarrollo de todos los puntos se advierte el deseo de simplificar la labor, lo que consigue a menudo a través de técnicas y detalles propios. El capítulo N° 3 recalca la importancia de las posiciones del operador, y de la técnica e instrumental usados en el tallado de los pilares. Otro importante punto, el color y la estética, es desarrollado extensamente en el capítulo N° 4. Desde que éstos son los principales obstáculos que se encuentran al comienzo del aprendizaje, se puede comprender fácilmente la ayuda que brindan.

De la misma manera amplia está tratado lo referente a las impresiones modelos y matrices.

Un comentario aparte debe dedicarse al capítulo N° 9, relativo a los hornos de porcelana. Allí se presentan varios de los hornos más modernos, y, lo principal, cómo construir un horno, y mantenerlo.

Se estudia adelante la composición,

propiedades, aplicación y cocción de la porcelana, tanto convencional como al vacío, en coronas, incrustaciones y puentes. Las estructuras metálicas revestidas con porcelana son estudiadas en forma completa. Las condiciones de los metales, maneras de trabajarlos, y colarlos se desarrollan en función de las coronas y los puentes.

Se aborda el diseño de puentes desde el punto de vista de la estética, el anclaje y la estabilidad. El capítulo N° 16, dedicado a las incrustaciones con pins, contiene utilísimos enfoques originales para la solución de muchos casos.

Las incrustaciones en porcelana son tratadas en extenso, presentando varias técnicas adecuadas para la exitosa elaboración de esas restauraciones.

Finalmente, las fracturas dentarias del niño, y los accidentes, nos preparan para el capítulo N° 21, donde se presentan casos clínicos.

El libro termina con la descripción de un pequeño taller de cerámica, y la forma de organizarlo en un consultorio.

Pocas veces hemos tenido la oportunidad de leer un libro que trate un tema tan complejo en una forma tan exhaustiva. Y no se puede dejar de resaltar que en muchos aspectos este es un libro de consulta para el práctico general, que aún sin practicar Cerámica, encontrará soluciones adecuadas a problemas que suelen presentarse a menudo.

Dr. Renato E. E. Illari

Jefe de Clínica de la Cátedra de Clínica de Operatoria Dental.